

## Oct 08\_15 ¿Queréis vivir en el Amor, en paz, en armonía, aunque os ataque satanás? Venid a Mí.

Rosario vespertino

Temas:

AcompañadMe más a menudo, Mis pequeños, acompañadMe, porque Me siento solo, eso es lo que más Me duele, Mis pequeños, lo que más Me dolió, durante todo ése tiempo, no solamente de Mi Pasión, sino en Mi Vida Pública.

Cambiad al Mundo, Mis pequeños, con Mi Vida en vosotros, con Mis Palabras en vuestra boca, con Mis Pensamientos en vuestros pensamientos, sed ejemplo de vida, como Mi Hijo lo fue, empezó solamente con algunos, con doce, y movió al Mundo entero.

Soy vuestro Dios, Soy el Amor y Mi Amor ha tomado ya cartas en el asunto de lo que estáis sufriendo, vuestra liberación está a las puertas, el cambio es inminente, vuestras oraciones han sido escuchadas por Mí y los que habéis buscado la paz, la armonía, Mi Amor, los tendréis.

Las Virtudes transforman la maldad en Amor y, por eso, satanás, difícilmente puede contra un alma virtuosa, un alma que acepta Mi Voluntad en totalidad, un alma que se deja mover como niño.

Venid a Mí y hagaMos una sola vida, ya desde ahora, para luego vivir eternamente y vuestro cambio de hogar, de la Tierra al Cielo, no lo sentiréis, Mis pequeños, porque estando unidos, ya desde la Tierra, no habrá ningún cambio, porque Mi Amor ya estará con vosotros desde la Tierra.

Mensaje de Dios Padre y Nuestro Señor Jesucristo a J. V.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: AcompañadMe más a menudo, Mis pequeños, acompañadMe, porque Me siento solo, eso es lo que más Me duele, Mis pequeños, lo que más Me dolió, durante todo ése tiempo, no solamente de Mi Pasión, sino en Mi Vida Pública.

Hijos Míos, cuando vosotros Me dedicáis un tiempo, ya sea de oración, de petición. Cuando estáis viendo Mis Dolores, los ataques que tuve durante Mi Vida de Predicación y, especialmente, en el momento de Mi Pasión. Cuando vosotros deseáis y Me pedís el cambio para que todo se mejore. Cuando vosotros os doléis de todo lo que Me hicieron y Me dijeron, todos ésos bellos pensamientos y deseos buenos, llegan a Mí, como un bálsamo que Me alivia Mis Dolores, Mis Penas y todo lo que hice por vosotros. No os imagináis, Mis pequeños, lo que vuestros deseos buenos hacia Mí, pueden lograr.

Es mucho lo que valoro vuestros deseos, porque, en ése momento, os estáis uniendo a Mí, Me estáis acompañando en Mi Vida Pública y sabéis que todo, todo lo que Yo hice en la Tierra, fue por vosotros, fue para recuperar el Reino de los Cielos para vosotros, para abriros las Puertas, nuevamente, del Cielo y para que pudierais recibir todos los regalos que se derraman del Cielo hacia la Tierra, hacia las almas buenas, a las almas que luchan, hacia las almas que sufren por un bien, a las almas que se vuelven otros Cristos y que Me acompañan en todo lo que Yo Viví y Sufrí.

Es mucho Mi Amor sobre vosotros, Mis pequeños y seréis premiados con mucho más Amor cuando lleguéis al Reino de los Cielos, pero, como os dije, el que vosotros Me acompañéis y sufráis Conmigo, aunque sea en poca cantidad lo que Yo Sufrí, para Mí vale mucho, Mis pequeños, y será infinitamente recompensado durante toda la eternidad.

AcompañadMe más a menudo, Mis pequeños, acompañadMe, porque Me siento solo, eso es lo que más Me duele, Mis pequeños, lo que más Me dolió, durante todo ése tiempo, no solamente de Mi Pasión, sino en Mi Vida Pública. Podríais pensar que estaba muy acompañado por Mis Apóstoles, pero no era así, Mis pequeños.

Ciertamente, Me seguían, pero su espiritualidad era muy pequeña y no Me comprendían y uno siente cierto rechazo cuando no es comprendido, por ya tener un nivel mayor de espiritualidad y, esto, muchos de vosotros lo habéis sentido, también, entre vuestros hermanos. Por el hecho de estar más unidos a Mí, sois criticados, hablan mal de vosotros, os ridiculizan y todo, porque Me amáis, porque queréis estar más unidos a Mí, porque buscáis estar ya en los Cielos, a pesar de estar viviendo en la Tierra y de hecho, lo lográis, porque son Gracias especiales que se os conceden cuando Me buscáis y, especialmente, cuando ponéis todo vuestro ser por alcanzarMe y estar más unidos

a Mí.

Pero así es el Mundo y en las Escrituras lo podéis leer, si Yo, vuestro Maestro, no fui comprendido, tampoco vosotros, que sois Mis seguidores, Mis alumnos, Mis discípulos, lo seréis, y pasaréis, también, esos dolores, esas burlas, esas soledades, porque no sois comprendidos por el Mundo, pero, ciertamente, al Vivir Yo, en vuestro corazón, os acompaño y os regalo de Mis Delicias y, de esta forma, poco vais necesitando ya al Mundo, porque os vais compenetrando más en Mí y así vais viviendo, en cierta soledad, apartados del Mundo, como Yo lo hacía, para estar con Mi Padre, porque con Él, Me sentía, Yo, comprendido. Ciertamente, Mi Madre, la Siempre Virgen María, Me acompañaba, también, en todo momento, en alma. Era una unión muy especial, Unión Divina y siempre estábamos unidos y eran Mi soporte durante Mi Predicación y Vida aquí en la Tierra, Mi Padre y Mi Madre, la Siempre Virgen María.

Soportad la prueba, Mis pequeños, soportad los ataques que Yo, primeramente, sufrí. Los ataques del Mundo, sus incomprensiones hacia vosotros, envidias, burlas, maldades, porque Me amáis, porque ya vivís en Mi Corazón y, eso, ellos no lo comprenden. Orad por ellos, como Yo oré por vosotros, pedidMe por su salvación, como Yo pedí por la vuestra, abridles las Puertas del Cielo, al ofrecerMe vuestros dolores y pesares, como Yo abrí las Puertas del Cielo para vosotros.

¿Me vais comprendiendo más ahora, Mis pequeños, Mis Sufrimientos íntimos, porque ya los estáis viviendo también vosotros? Manteneos unidos a Mí, que pronto llegará la unión eterna Conmigo y por todas esas burlas, incomprensiones, ataques, que tuvisteis en la Tierra, gracias a ellos, tendréis una alegría eterna, inmensa, que esos, que os atacaron, no van a tener. Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Cambiad al Mundo, Mis pequeños, con Mi Vida en vosotros, con Mis Palabras en vuestra boca, con Mis Pensamientos en vuestros pensamientos, sed ejemplo de vida, como Mi Hijo lo fue, empezó solamente con algunos, con doce, y movió al Mundo entero.

Hijitos Míos, el enviaros a Mi Hijo a la Tierra, era para que tuvierais un respaldo muy fuerte, un Ejemplo Divino que seguir. Os he dicho que estáis rodeados de mucha mentira, vivís en los terrenos de satanás y esto trae mucha mentira a la forma de vida que debéis llevar, tanto a nivel espiritual, como a nivel social.

Mucha maldad ha difundido satanás por todos lados, os lleva por muchos caminos que os atraen y que, la gran mayoría de ellos, no van a resultar en un final feliz, agradable o que os lleve a un crecimiento espiritual profundo; con él, es todo lo contrario, él os desvía de la finalidad a la cual vosotros vinisteis a la Tierra.

Teniendo a Mi Hijo como Ejemplo y teniendo, en las Escrituras, Nuestras Enseñanzas, primeramente las Mías, como Padre Creador y luego las de Mi Hijo, en Vida propia entre vosotros, así no tendríais pretexto que poner en vuestro Juicio, en el decir que no sabíais cómo actuar en tal o cuál situación. Tenéis toda la Verdad en el Libro Perfecto, la Santa Biblia.

Si vosotros, realmente, fuerais estudiosos de las Sagradas Escrituras, adquiriríais un grado alto de santidad, no solamente por haberlas estudiado, sino por vivirlas. Todas estas Enseñanzas se os dejaron para que pudierais protegeros contra las mentiras de satanás, para que tuvierais un apoyo perfecto, un apoyo poderoso en qué basaros, para contrarrestar todas las mentiras y toda la maldad de satanás en vuestra vida. Pero la culpa es vuestra, si no os salen bien las cosas en vuestra vida, en vuestra misión, si no estudiáis lo que tenéis ahí, no creceréis y lo mismo sucede en vuestra vida social, en vuestra vida humana, si no os preparáis para conseguir un buen trabajo y no estudiáis, profundamente, lo que a vuestra carrera se refiere, no lograréis hacer las cosas perfectas.

Ciertamente, la vida espiritual tiene que ser más perfecta, porque de lo que tengáis en vuestro corazón, se van a manifestar vuestras obras. Vosotros debéis llenaros de Mi Vida, de Mis Enseñanzas, de Mi Amor, para ir luchando contra todo aquello con lo cual satanás os ha venido atacando desde antes que vosotros nacierais y, además, para poder ayudar a vuestros hermanos, que poco les interesa, también, su mejora espiritual.

Mi Hijo os dio Ejemplo, ahora os toca a vosotros dar ejemplo, un ejemplo perfecto, un ejemplo verdadero, un ejemplo que os lleve a la santidad. Los hijos pequeños aprenden del ejemplo y de las palabras de sus padres, primeramente, y lo que les deis de pequeños, permanecerá para toda su vida.

Vinisteis a cambiar el Mundo, aunque sea en pequeña escala, a vuestro alrededor, con los que convivís todos los días. Mejoráis, ciertamente, un área pequeña, aparentemente, pero a los que vosotros ayudasteis, ellos, a la vez, por vuestras enseñanzas y ejemplo, cambiarán y ayudarán a otros y, esos otros a otros más, y así es como se va dando el cambio.

Solamente aquellos, que quieren detener Mi Obra, que no les interesa el cambio hacia la Verdad, hacia lo Perfecto, tienen que ser eliminados, es la cizaña que vive entre el trigo, lo tenéis en las Sagradas Escrituras. Cuando llega el tiempo de la maduración, se separan, la cizaña, por un lado, se quema, no sirve, y el trigo bueno dará más frutos

cuando se siembren sus semillas.

Cambiad al Mundo, Mis pequeños, con Mi Vida en vosotros, con Mis Palabras en vuestra boca, con Mis Pensamientos en vuestros pensamientos, sed ejemplo de vida, como Mi Hijo lo fue; empezó solamente con algunos, con doce, y movió al Mundo entero. Estáis en tiempos de cambio, un cambio fuerte, pedidLe a Mi Santo Espíritu que os guíe, que os dé lo que necesitáis para ser buena semilla, para que deis mucho fruto y para que Yo os consienta eternamente por todas las almas, a las cuales movisteis, para agradecerMe, para que Me amaran, para que vivieran Conmigo también. Soy vuestro Dios y Mi Corazón se alegra con el Amor que vosotros hacéis crecer en vuestro corazón. Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Soy vuestro Dios, Soy el Amor y Mi Amor ha tomado ya cartas en el asunto de lo que estáis sufriendo, vuestra liberación está a las puertas, el cambio es inminente, vuestras oraciones han sido escuchadas por Mí y los que habéis buscado la paz, la armonía, Mi Amor, los tendréis.

Hijitos Míos, en las Sagradas Escrituras, vosotros tenéis Parábolas que os indican que deberéis estar preparados en todo momento. Muchos hablan de fechas en las que pueda suceder algo y no, no permito que haya fechas, por una razón, porque entonces no estaríais amándome, Me buscaríais nada más por conveniencia, como muchos tuvieron a Mi Hijo durante Su Vida Pública, les convenía que les diera de comer, les convenía que los curara, les convenía que resucitara a algún muerto para que les siguiera atendiendo y manteniendo.

El hombre es muy dado a eso, a las conveniencias, pero no busca el bienestar del prójimo. Buscáis vuestro propio bienestar y vivís, así, en egoísmo. Toda vuestra existencia, no veis por los demás y a eso vinisteis, a ver por los demás, como Mi Hijo vino y os enseñó. Él os habló del prójimo, y ¿quién es vuestro prójimo?, nuevamente, los que están a vuestro alrededor, con los que convivís a diario y pueden ser vuestra familia, amistades, compañeros de trabajo, compañeros de escuela, personas que veis todos los días por donde camináis. Todos ellos son vuestro prójimo, pero, también, aquellos de los que sabéis a través de los medios de comunicación, que están necesitados en alguna parte del mundo y que, a través de los medios de comunicación, conocéis quiénes son y qué necesitan.

Vuestro prójimo necesita de Mí, necesita de Mi Amor, necesita de Mi apoyo, pero, ¿cómo van a venir a Mí, si no hay quién les enseñe Quién Soy? No hay quien les transmita Mi Amor y Mis Enseñanzas, por eso, todos vosotros, por el Bautismo, sois profetas, debéis transmitir, si realmente Me amáis y buscáis que Mi Reino se difunda y se amplíe por todo el Mundo, es una obligación de Amor. Yo no obligo a las almas a vivirMe ni a transmitirMe, como os he dicho, cuando vosotros os llenáis de Mi Amor, lo aceptáis en vuestra vida y crecéis en él. Es tan grande Mi Amor, que no lo podéis detener, porque Mi Amor es dinámico y vosotros veis la necesidad de transmitirlo porque llena todo vuestro ser y existe una necesidad espiritual que os hace transmitirlo y, de esta forma, vuestro prójimo se va alimentando de Mi Amor, de Mis Enseñanzas, de la Vida de Mi Hijo, a través de lo que vosotros dais a ellos.

Vosotros, ciertamente, dais, y dais cuando Mi Amor os llena, pero, ciertamente, también recibís, porque no todos vuestros hermanos tienen la Verdad absoluta y el Conocimiento absoluto y, por eso, al enseñar, también recibís, porque todos tenéis experiencias de vida diferente que compartir y de esta forma vais creciendo espiritualmente, físicamente, intelectualmente, moralmente. Al llenaros de conocimiento, compartís a vuestros hermanos y, de esta forma, vais logrando que todo se vaya engrandeciendo.

Vosotros debierais estar ya a niveles muy altos, tanto espirituales, tecnológicos y aún, humanos; pero es el egoísmo del hombre, es la maldad de satanás, que no permite que os desarrolléis.

Vuestro egoísmo, también, detiene toda Mi Obra sobre vosotros. A través de hermanos vuestros, alrededor del Mundo, gente sencilla y buena, que voy escogiendo, permito que se den avances en la ciencia, en la tecnología, a todos niveles del crecimiento humano, y por el egoísmo y la maldad de satanás y de los que están con él, no permiten que todo lo que Yo os doy, se comparta, se difunda y, sobre todo, Me lo agradezcáis, y así os deis cuenta, que Yo, realmente, Vivo entre vosotros, os conozco y os doy lo que necesitáis para ir avanzando, pero es satanás el que no permite que vosotros crezcáis.

Aquellos que están con él, en los gobiernos de la Tierra, o potentados que os mantienen bajo su yugo, no desean que avancéis con lo que Yo os doy y, esto os lo digo, Mis pequeños, porque muchos os quejáis de que no tenéis avances grandes que os mejoren la vida en todos sentidos, os repito: Yo os he dado todo ése conocimiento, a través de hermanos vuestros, pero son los poderes que están sobre vosotros, los que detienen Mi Obra y no os permiten avanzar.

OfrecedMe todo ése dolor, el yugo con el cual os tienen sufriendo, ofrecedMe el dolor de hermanos vuestros que están sufriendo en su economía, enfermedades y dolores de múltiples causas, unidlas a los méritos de Mi Hijo, porque Él también sufrió de parte de los poderes de ese tiempo y, todo esto que Me ofrezcáis, sea para la salvación de las almas y para la eliminación de la maldad que hay sobre la Tierra y en el Universo entero.

Soy vuestro Dios, Soy el Amor y Mi Amor ha tomado ya cartas en el asunto de lo que estáis sufriendo, vuestra

liberación está a las puertas, el cambio es inminente, vuestras oraciones han sido escuchadas por Mí y los que habéis buscado la paz, la armonía, Mi Amor, los tendréis.

Manteneos pues, Mis pequeños, unidos a Mi Hijo, que convivió entre vosotros y os comprende bien. Él probó de vuestros dolores, sintió todo lo que vosotros sufrís y, por Su Donación, viene ahora también vuestra liberación. Un poco más, Mis pequeños, un poquitito más y veréis todo Mi Poder sobre las fuerzas del mal y todo Mi Amor sobre todos aquellos que abristeis y abrieron su corazón para que Mi Amor os hiciera vivir. Os amo, Mis pequeños, os amo. Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Las Virtudes transforman la maldad en Amor y, por eso, satanás, difícilmente puede contra un alma virtuosa, un alma que acepta Mi Voluntad en totalidad, un alma que se deja mover como niño.

Hijitos Míos, (Lenguas&hellip;) vosotros no fuisteis creados para vivir sufriendo, vivir en la maldad, Yo creé a vuestros Primeros Padres en Mi Amor, para que gozaran ellos y vosotros, sus descendientes, de Mi Amor.

Muchos hermanos vuestros Me reprenden el hecho de vivir sufriendo. Ciertamente, satanás, os ataca y no os hace una vida placentera en la Tierra. Otros, porque os alejáis de Mí, de Mis Leyes, de Mi Protección, de Mi Amor, quedáis a merced de las fuerzas de satanás y sufrís, pero porque no queréis tener Mi Protección y, ésa es culpa vuestra, no Mía. El tercer grupo, son las alma que aceptan Mi Voluntad, que, aunque, ciertamente, también son atacadas por satanás, por otro lado, Mi Gracia les protege y lo que sufren por los ataques de satanás, al unirse a los Méritos de Mi Hijo, se vuelven también recurso de salvación para muchas almas.

El estar Conmigo, Mis pequeños, siempre os va a dar armas muy poderosas para vencer las fuerzas de satanás. Mi Protección siempre la tenéis si la buscáis, satanás se las ingenia para tratar de ponerlos en contra Mía y que, a pesar de que Me buscáis y queréis vivir en el Amor, él os estará atacando para que el amor que vosotros produzcáis, tanto en vuestro hogar o con vuestro prójimo no se dé en pleno. Al vivir Conmigo, las Virtudes hacen que todo eso que podría ser una vida en desgracia por tanto ataque de satanás, hace que, todo lo que es malo, dé frutos buenos. Las Virtudes transforman la maldad en Amor y, por eso, satanás, difícilmente puede contra un alma virtuosa, un alma que acepta Mi Voluntad en totalidad, un alma que se deja mover como niño.

Éstas son las almas que van a poblar los Cielos Nuevos y las Tierras Nuevas, almas que se dejan mover por Mí, almas virtuosas, almas llenas de amor, almas que dependen totalmente de Mí, vuestro Dios. Ciertamente, aún en estas almas, no hay perfección en el amor o en su vida total, nadie es perfecto, más que Yo, vuestro Dios, en Mi Santísima Trinidad y vosotros estáis en la búsqueda de la perfección, que, aunque no la lograréis aquí en la Tierra, ésa búsqueda os va a llevar a altos niveles de Amor, de Virtud, de vida en Mí, que hará placentera la vida de los que os rodean y a Mí Me daréis gran alegría por el bien que dejáis entrar a vuestro corazón y el bien que compartís con vuestros hermanos.

Como os dais cuenta, Mis pequeños, el estado de vuestra vida, depende casi en totalidad se vosotros, del querer estar Conmigo. Buscad el Bien, y Yo os ayudaré; si os ponéis en Mi contra y preferís el mal, es vuestro libre albedrío y Yo no Me opondré, Me causaréis mucho dolor, pero respeto vuestra decisión; cada quien sus actos y con lo que escojáis, estar en Mí o en contra Mía, iréis moldeando vuestro futuro. ¿Queréis vivir en el Amor, en paz, en armonía, aunque os ataque satanás? Venid a Mí, pero si no queréis estar Conmigo, sabéis vuestro destino y no Me reprochéis nada después, tuvisteis la oportunidad y la libertad de estar Conmigo o en contra Mía, vuestra decisión os llevará al triunfo o al fracaso de vuestra vida, de vuestra misión aquí en la Tierra.

Vosotros decidís, Yo respeto vuestro libre albedrío.

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Venid a Mí y hagaMos una sola vida, ya desde ahora, para luego vivir eternamente y vuestro cambio de hogar, de la Tierra al Cielo, no lo sentiréis, Mis pequeños, porque estando unidos, ya desde la Tierra, no habrá ningún cambio, porque Mi Amor ya estará con vosotros desde la Tierra.

Hijitos Míos, ciertamente, pocos, muy pocos sabéis ver Mi Amor en todas las situaciones de vuestra existencia. Poco meditáis sobre Mis Bendiciones que cada día, en todo momento, estoy derramando sobre vosotros.

Mucho os he pedido, Mis pequeños, el ser agradecidos, porque Mis Bendiciones se derraman más profusamente sobre las almas agradecidas.

Yo, vuestro Dios, conozco vuestros pensamientos, conozco vuestros deseos, os he dado una misión a cumplir, conozco vuestro pasado, presente, futuro, nada en vuestra vida escapa a Mi Conocimiento y, precisamente, porque os conozco perfectamente, Soy el Único capaz de guiaros por caminos seguros mientras estáis en vuestra misión sobre la Tierra.

Por eso, os he pedido tanto que perfeccionéis vuestra oración, tenéis que hacer un alto en vuestra vida, Mis pequeños, lleváis una vida muy acelerada, veis nada más por lo vuestro, cómo sacarle más provecho a vuestra vida, pero,

solamente, a nivel humano, económico; no os detenéis para que os adentréis en la oración y Me pidáis a Mí, una guía perfecta para vuestra vida. Vosotros hacéis lo que queréis sin preguntarMe nada y, solamente, cuando todo se os pone oscuro y difícil, que no tenéis un camino de salida o una solución a vuestros problemas, es cuando os acordáis que existo y que Soy Aquél que os va a resolver vuestros problemas momentáneamente y que, además, no tendréis un interés futuro de buscarMe y menos os acordaréis de agradecerMe por la solución a vuestros problemas.

Quiero que os deis cuenta, perfectamente, Mis pequeños, que Me tenéis como a un Ser que provee, pero que está fuera de vosotros y que Me llamáis, solamente, cuando os interesa el que se os arreglen vuestros problemas. No Soy, para vosotros, vuestro Dios, vuestro Padre, que Vive realmente en vosotros, Al que, a través de la oración, entráis en contacto íntimo con Él, Un Ser que también quiere amor y que da Amor; Soy vuestro Dios. También, tengo sentimientos, en Mi Hijo Me mostré, para que Me conocierais más y, así contestó Mi Hijo a los Apóstoles: &ldquo;el que Me ve a Mí, ve a Mi Padre&rdquo;. En Él Me manifesté, para que Me conocierais y vierais que sé reír, que sé llorar, que sufro y gozo, también, con vosotros, con vuestro amor y con todas las cositas que hacéis y que Me compartís, como vuestros logros, alegrías, vuestros éxitos y de todo lo que lográis día a día que os hace felices. Cuando Me compartís dentro de vuestro corazón todas estas cosas, y pedís Mi ayuda también, para resolver vuestros problemas de diferente índole, Yo gozo, Mis pequeños, y gozo inmensamente, porque Me estáis dejando vivir en vuestra vida.

Muchos de vosotros vais por la vida solos, porque así queréis vivir, no Me dejáis acompañaros, más que en breves momentos, como os expliqué, cuando necesitáis de Mi ayuda y luego, os apartáis nuevamente de Mí. Quiero que vivaMos unidos, que camineMos al mismo tiempo, no uno atrás y otro adelante; los mismos pasos, al mismo tiempo, quiero vivir vuestra vida, quiero que compartáis todo lo que tenéis.

Buscad esto, Mis pequeños, y pedídMelo, que camineMos a la par y os lo concederé y veréis qué diferente se vive una vida, viviendo a la par Conmigo, Mi Amor será vuestro Amor, Mi Sabiduría será la vuestra, Mi Cielo será el vuestro. Venid a Mí y hagaMos una sola vida, ya desde ahora, para luego vivir eternamente y vuestro cambio de hogar, de la Tierra al Cielo, no lo sentiréis, Mis pequeños, porque estando unidos, ya desde la Tierra, no habrá ningún cambio, porque Mi Amor ya estará con vosotros desde la Tierra.  
Gracias, Mis pequeños.